

La l'être : trait d'humanité ?

Lydie Grandet

GIJON 23 02 13

Es la luz esta sustancia que atraviesan los pájaros?

En el temblor del sílice se depositan cuarzo y espinas pulimentadas por el vértigo. Sientes

el gemido del mar. Después,

frío de límites.

Antonio GAMONEDA , Libro del frío (Siruela 2006)

Escoger este título tiene por finalidad interrogar lo que permite distinguir, en las *suites* (el tiempo que sigue) de una cura, los cambios sucedidos en la aproximación al real debida al análisis.

Esto implica que me explique, a modo de preámbulo, acerca de la escritura " La (barrada) l'être ": en francés, la palabra " lettre" (letra) es equívoca con " l'être" (el ser). Escojo deliberadamente el equívoco, connotándolo con "La barré" (La barrada), de la que se sirve Lacan para designar "La femme" (La mujer), marca del no-todo fálico, no todo significante. Añadiría sin embargo que este título contiene otro equívoco, que se refiere al "trait" (rasgo): si "trait" (rasgo) tiene el sentido de raya, marca, incluso carácter, en el sentido de rasgo de carácter, tomado del "tractus" latino, puede tomar también el sentido de tirar como en la expresión "caballo de tiro", lo que permite escuchar de otro modo la expresión " tirer un trait" (trazar un trazo), que yo aproximaría de buen grado a "l'erre" , la errancia del navío, de la que habla Lacan en el Seminario "Les non-dupes errent" (Los no engañados/incautos yerran).

Esta cuestión surgió después del pase en el *après-coup* de la nominación de AE, a través de mi experiencia de analizante, y después de pasante. ¡Se trata de interrogar lo epistémico a partir de la experiencia y no al contrario!

Interrogo allí ese tiempo después del atravesamiento del fantasma, consecuencia del atravesamiento, que, a condición de que se persevere en su cura, puede permitir que se pueda extraer la marca, el signo de que el ser es tomado en el lenguaje, como efecto de *lalangue*.

Desde " La lógica del fantasma ", Lacan nos dice que " No hay otra entrada para el sujeto en lo Real que el fantasma "; pero añade que " El goce no se aborda sino por los abarrancamientos que del lugar del Otro se trazan en él [...] el lugar del Otro no ha de tomarse en otra parte que **en el cuerpo**, que no es intersubjetividad, sino **cicatrices** en el cuerpo, **tegumentales**, pedúnculos que se enchufan en sus orificios para hacer oficio de tomacorrientes..."¹ La escritura del fantasma (S(tachado)∅ A) inscribe el vacío tan "incómodo de aproximar" en el que la falta en ser que constituye la alienación produce esta "encarnación del sujeto que se llama la castración" y en la que el objeto *a* "presta su función de causa de deseo. "²

Esto permite captar por qué la travesía del fantasma no es el fin de la cura; hace falta allí lo que Lacan designará en el seminario *Encore* (Aún) " escisión, desprendimiento entre *a* y S (A barrado): la *a* pequeña pudo confundirse con S (A barrado)... echando mano a la función del ser y precisa que "allí es donde el psicoanálisis es algo distinto que una psicología, porque la

¹ J.Lacan, *La logique du fantasme, Autres Ecrits, Seuil*, p. 326, 327 (soy yo la que subrayo) / *La lógica del fantasma, Reseña del seminario, Otros escritos*. Paidós, p.347

² Ibid., p.324 / *La lógica del fantasma, Reseña del seminario, Otros escritos, Paidós*, p. 344.

psicología es esta escisión no efectuada" ".³ Tomo a este respecto la versión grabada del seminario, porque allí se oye el equívoco " en corps " (en cuerpo, que hace equívoco con "encore"), mientras que la versión de Seuil reza " scission inaccomplie" (escisión incumplida). De buen grado hago la hipótesis de que esta escisión convoca el afecto y que el mismo es la prueba.

Lituraterre ¿hace de la "tachadura de ninguna huella que esté de antemano, es lo que hace tierra del litoral..." lo que impone silencio? (En francés hay un equívoco entre "terre" (tierra) y "taire" (callar)) - y nos abre a lo que en lo real se presenta como abarrancamiento, " lo que llovió de la apariencia"⁴; en *Le sinthome*, "la precipitación del significante"⁵ recuerda al abarrancamiento, y hace equívoco con el precipitado (reacción química) y la prisa; conviene no obstante tener en cuenta los cambios que introducen el inconsciente *lalangue*, es decir el inconsciente No-todo⁶ y las *suites* borromeanas que hacen del *sinthome* el pase al "pas-de-sens" (ningún-sentido) (aquí también hay equívoco en francés): " Lo real se funda en la medida en que se decanta por estar excluida del sentido."⁷ o aún, " Lo real es un cogollo, entorno del cual el pensamiento teje historias ... pero su estigma... es de no enlazarse con nada. ".⁸ Estigma, viene etimológicamente del latín y significa " marca a hierro rojo sobre la

³ J. Lacan, *Seminario Encore*, Seuil, p.77 / *Aun*, *Paidós*, p.101

⁴ J. Lacan, *Lituraterre*, *Autres Écrits*, Seuil, p.17 / *lituratierra*, *Otros escritos*, *Paidós*, p.24 – 25

⁵ J. Lacan, *Le sinthome*, Seuil, p.144 / *El sinthome*, *Paidós*, p.152

⁶ "Su inconsciente de ella, que decir sino [...] que no es la parte mas bonita", *Encore*, Seuil, p.90, / *Aun*, *Paidós*, p.119, subrayado por C.Soler en el seminario de escuela de Paris, 24 enero 2013

⁷ J. Lacan, *Le sinthome*, Seuil, p.65 / *El sinthome*, p.69

⁸ *Ibid.*, p.123 / p.121

piel ", lo que recuerda " la marca del significante en el hombro del sujeto que habla"⁹, o la marca sobre el cuero cabelludo del esclavo-mensajero en Subversión del sujeto y dialéctica del deseo... Si consideramos la letra como abarrancamiento del significado, hay que concluir que su materialidad gráfica hace signo del encuentro con lo real de la castración, castración radical en el sentido de: en la raíz.

Lacan prosigue diciendo que "estamos en el pellejo de esta historia increíble que es el espíritu humano, que es la especie humana... uno nunca se reconoce en lo que es... cuando se es hombre, es del orden de la copulación, es decir de lo que desvía dicha copulación hacia la no menos dicha y, significativamente, cópula, que constituye el verbo ser."¹⁰ Escucho aquí la dimensión de *désêtre* (desser) inherente al *sinthome*, que golpea al humano, al *parlêtre*, de residuo, de inmundo - todo lo que no es mundo - y que le hace ser estragado por el verbo: hay que pasar por " esta basura decidida " para encontrar algo del orden de lo real. Es en este punto que puede sobrevenir el deseo del analista, pues es de lo inmundo que tienen que ocuparse los analistas!

Deseo del analista que Lacan escribe S (A tachado) y que sitúa en la línea inferior del discurso del analista, en el corte S1 // S2: no todo, que se refiere al sexo (no relación sexual), la verdad (no puede ser dicha toda) y el saber (hay del saber sin que ningún sujeto lo sepa).

Entre los afectos de fin de cura, hay uno del que me gustaría testimoniar: Lacan lo correlaciona precisamente con el límite - no cualquiera - ya que concierne al acto: se trata de la humildad. La designo como afecto y no como sentimiento, porque precisamente es un

⁹ J.Lacan, La direction de la cure, Écrits, Seuil, p. 629 /

¹⁰ J.Lacan, Le sinthome, p. 124 / [El sinthome](#), p.122

« senti » que no miente! ¡Se expresó en mí caso "corporalmente" de modo atronador, después del relámpago de la travesía del fantasma, no sin algunas vueltas llamadas suplementarias, sin embargo!

En el informe sobre el acto analítico Lacan escribe: " La humildad del límite en que el acto se presentó a su experiencia le tapa, con la reprobación con la que se enuncia que es fallido las vías más seguras que ella alberga para llegar a ese saber." ¹¹ Se trata del saber sin sujeto.

En el 75, en la Conferencia sobre el síntoma, después de haber dicho que " el significante está **encarnado** en el lenguaje ", que la resonancia de las palabras con el cuerpo hace la **huella** de *lalangue*, y " que una especie supo ladrar de tal modo que un sonido en tanto que significante es diferente de otro ", él señala " un abismo entra esa relación al ladrido y el hecho de que al final, el ser **humillado**, el ser **humus**, el ser **humano** [...] logra poder decir algo". Lacan prosigue: " no sólo a poder decirlo, sino que **aún**, ese cancro que defino que es el lenguaje [...] implica desde el principio una especie de sensibilidad. "

Etimológicamente, humus, humillación y humildad tienen el mismo origen latino, que designa la tierra, el suelo.

Que Lacan juegue con la homofonía con lo humano no nos sorprende, ya que nos orienta a conducir la cura analítica hacia ese punto de pudor radical, que horroriza, horror de saber, de que haya saber sin sujeto. Lo que define la especie humana, el espíritu humano, tuvo relación con este real vinculado a nada, imposible de alcanzar. "Lo real es un fuego frío...

¹¹ J.Lacan, *Compte-rendu du séminaire L'acte psychanalytique*, Autres Écrits, Seuil, p.377 / *Otros Escritos*, p.397

debe buscarse del lado de cero absoluto."¹² Cero absoluto que concierne a la vida y a la muerte, para los cuales todo saber es imposible y sin embargo algo a lo cual todo *parlêtre* debe enfrentarse.

Proponiendo escribir "La barré l'être" (La tachado ser), quería insistir sobre ese imposible de saber el ser, del cual la letra hace borde y el sinthome, firma. La letra, en el fin de la cura y en el procedimiento del pase, puede hacer surgir una interpretación del analizante, interpretación que es "temoin" (testimonio) (en francés, hace equívoco con "t'es moins" (tu eres menos ") del inconsciente real.¹³

En la última entrevista de pase, me escuché decir: " ¡mi análisis me permitió pasar de "salpêtre au sel de la vie"! (de salitre a la sal de la vida) Tenemos una expresión en francés para traducir el gusto de vivir: " ¡ la vida no carece de sal! "

De esta experiencia y del afecto que le es inherente, pudo extraerse lo que califico de " rasgo ("trait") de humanidad", subrayando el efecto de "erre" (errancia): trazo que traza, acarrea ese rasgo de " fuego frío " que constituye la singularidad del *parlêtre* y que abriendo al poema que se es, da satisfacción...

" Ninguna condición humana fuera del real y el rasgo de humanidad no sabría definirse sino con ese peor de lo real en el corazón del cual " solamente él puede vivir ", pasándose del Otro " escribe A. Nguyên en el último número de L'En-je. Esta referencia al final del seminario XI en el cual Lacan define el deseo del analista como el de obtener " la diferencia

¹² J.Lacan, Le sinthome, p 121 / [El sinthome](#), p. 119

¹³ Ver L'en-je lacanien, nº 19, L'esp d'un laps, Eres, particularmente los artículos de M.Bousseyroux, L.Izcovich y A.Nguyên

absoluta " me lleva a proponerles después de "La l'être", "La analyste", para designar a los que a la salida de la experiencia, dan el paso de ocupar el lugar de agente para sostener el discurso del analista; que Lacan nos haya dejado el pase en la escuela para permitir " a esos dispersos desparejados [...] arriesgarse a testimoniar de la mejor manera de la verdad mentirosa " es una suerte a la que debemos cogernos, para que pueda transmitirse el discurso analítico.

